



## **Johansson y Driver brillan en *Historia de un matrimonio (roto)***

Netflix por fin estrena *Historia de un matrimonio*, la esperada cinta escrita y dirigida por uno de los grandes exponentes del cine independiente estadounidense, Noah Baumbach, donde vemos a una joven pareja intentando navegar las consecuencias de su relación ahora que se encuentra rota y a punto del divorcio. Tras su estreno en Venecia el pasado agosto y su paso por Toronto, la película llegaba a los cines en noviembre y a la plataforma líder el 6 de diciembre, para nuestro deleite. No sé si es cómo a Baumbach le gustaría que la viéramos, pero yo he elegido ver las maravillosas interpretaciones de Scarlett Johansson y Adam Driver en mi móvil a través de Netflix.

Baumbach ya demostró sus aportaciones al *mumblecore* en *Frances Ha* (2012) y, pese a ciertos elementos como la trama centrada en las historias humanas y un guion con diálogos verosímiles y realistas, el presupuesto se sale de este subgénero, ya que Netflix sirvió al director americano con 18 millones de dólares para desarrollar esta idea que se le ocurrió mientras rodaba su anterior película, *The Meyerowitz Stories* (2017) en Nueva York. Esto le permitió hacer un exhaustivo trabajo de investigación sobre el divorcio, donde pudo hablar con jueces y abogados matrimonialistas, así como recoger las experiencias de sus propios amigos. Utilizando también su experiencia con su anterior matrimonio y el de sus padres, Baumbach trabajó la idea con Driver, que aparece por tercera vez en una de las películas del director, esta vez como protagonista.

Todos sabemos que el amor se acaba, no es eterno, o al menos no es constante durante nuestra vida. También lo saben y lo sufren en sus propias carnes Nicole y Charlie, que, con la excusa de querer hacer su separación lo más fácil posible por el bien de su hijo Henry, se empiezan a echar en cara acciones y situaciones que años atrás parecían ideales. La historia de la actriz frustrada y su pareja, el artista exitoso, ya se desarrolló en la

adaptación cinematográfica del musical *Los últimos cinco años* (2014), donde Anna Kendrick y Jeremy Jordan se enfrentan a una separación igual de dolorosa y disruptiva, pero con más música involucrada y sin niños insoportables de por medio. Ojo a la desgarradora escena de Driver cantando *Being alive* del musical *Company*, todo muy neoyorquino. Se nos muestra cómo al inicio de la relación todo es perfecto, pero cuando el paso de los años hace que las personas se replanteen su lugar en el mundo, todo lo que estaba bien de repente está mal y sienten que han perdido años de su vida por otra persona. En el caso de Cathy y Jamie son cinco años, en el de Nicole y Charlie son algunos más.

En esta devastadora y a la vez preciosa *Historia de un matrimonio* vemos también una cierta crítica a las personas del exterior que se entrometen en la relación de dos personas que, en un principio, quieren hacer las cosas lo más sencillas posibles, sin mediadores, pero que rápidamente se ven arrastrados por familiares y abogados que sacan lo peor de ellos mismos y les hacen olvidar por qué se casaron en un primer momento. “Los abogados criminales ven a los malos en su mejor momento y los matrimonialistas, a los buenos en el peor”.

Merece especial mención la despiadada abogada interpretada por la carismática Laura Dern, a la que me es difícil separar de la madre luchadora cuyo rol machaca en la serie de HBO *Big Little Lies*. El monólogo pronunciado en su despacho sobre los estereotipos que enmarcan los papeles claramente diferenciados del padre y la madre en la sociedad (con alguna que otra línea magistralmente improvisada), seguro que va a dar que hablar en las próximas semanas.

-Almudena Alfaro-